

SERGIO RAMÍREZ MERCADO

Las invenciones de un lector

Literatura, memoria e imaginación

Conferencias de Costa Rica



SERGIO RAMÍREZ MERCADO

Las invenciones de un lector
Literatura, memoria e imaginación
Conferencias de Costa Rica





© Editorial Universidad Nacional,
Campus Omar Dengo, Heredia, Costa Rica
Apdo. 86-3000
Tel. (506) 2562-6750
euna@una.cr
www.euna.una.ac.cr

© Editorial Universidad de Costa Rica,
Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, San José, Costa Rica
Apdo. 11501-2060
Tel. (506) 2511-5310
administracion.siedin@ucr.ac.cr
www.editorial.ucr.ac.cr

La Editorial Universidad Nacional (EUNA) y la Editorial Universidad de Costa Rica (EUCR) son miembros del Sistema Editorial Universitario Centroamericano (SEDUCA)

© Las invenciones de un lector. Literatura, memoria e imaginación. Conferencias de Costa Rica
© Sergio Ramírez Mercado

Primera edición: Editorial Universidad Nacional / Editorial Universidad de Costa Rica, 2023

Dirección editorial: Marianela Camacho Alfaro marianela.camacho.alfaro@una.cr

Diseño de portada: Programa de Publicaciones e Impresiones de la UNA

Fotografía de portada: Laura Rodríguez Rodríguez

Fotografías internas: José Joaquín Salazar, Laura Rodríguez Rodríguez y Carlos Francisco Monge

378.25
R173-i

Ramírez Mercado, Sergio, 1942-

Las invenciones de un lector : literatura, memoria e imaginación : conferencias de Costa Rica / Sergio Ramírez Mercado. -- Primera edición. -- Heredia, Costa Rica : EUNA, Editorial UCR, 2023.

118 páginas : ilustraciones, fotografías en blanco y negro ; 21 cm

ISBN 978-9977-65-795-0

1. TÍTULOS UNIVERSITARIOS 2. DISCURSOS 3. UNIVERSIDAD NACIONAL (COSTA RICA) 4. UNIVERSIDAD DE COSTA RICA 5. ACADEMIA COSTARRICENSE DE LA LENGUA 6. RAMÍREZ MERCADO, SERGIO, 1942- I. Título

Hecho el Depósito de Ley
Impreso en Costa Rica

De conformidad con el artículo 16 de la Ley N.º 6683, Ley sobre Derechos de Autor y Derechos Conexos, se prohíbe la reproducción parcial o total no autorizada de esta publicación por cualquier medio o procedimiento mecánico o electrónico, con excepción de lo estipulado en los artículos N.º 70 y N.º 73 de la misma ley, en los términos que estas normas y su reglamentación delimitan (Derecho de cita y Derecho de Reproducción con fines educativos).

ÍNDICE

PRÓLOGO	ix
UNIVERSIDAD NACIONAL. Otorgamiento del Doctorado <i>Honoris Causa</i>	1
Literatura, la vida y la naturaleza.....	3
Discurso del Rector Francisco González Alvarado en el otorgamiento del Doctorado <i>Honoris Causa</i> a Sergio Ramírez Mercado.....	17
Transcripción de acuerdo UNA-SCU-ACUE-309-2021	21
UNIVERSIDAD DE COSTA RICA. Otorgamiento del Doctorado <i>Honoris Causa</i>	35
La memoria y la imaginación (reflexiones de un lector vicioso)	37
Discurso del Rector Gustavo Gutiérrez Espeleta en el otorgamiento del Doctorado <i>Honoris Causa</i> a Sergio Ramírez Mercado.....	49
Acuerdo tomado por el Consejo Universitario de la Universidad de Costa Rica	55
ACADEMIA COSTARRICENSE DE LA LENGUA	
Nombramiento como miembro correspondiente	83
La literatura y sus fantasmas.....	85
Nombramiento de D. Sergio Ramírez Mercado como miembro correspondiente de la Academia Costarricense de la Lengua	99

UNIVERSIDAD NACIONAL

Otorgamiento del
Doctorado *Honoris Causa*
19 de mayo del 2022

Literatura, la vida y la naturaleza

Sergio Ramírez Mercado

Dedico este homenaje, a los nicaragüenses que se encuentran presos injustamente en las cárceles de Nicaragua, condenados por la dictadura por delitos falsos, con penas completamente desmesuradas. Yo lo que ansío es la libertad de todos ellos, que vuelvan al seno de sus familias, y que dejen de pagar por delitos que nunca cometieron.

Al recibir con gran honra mía el doctorado *honoris causa* de esta alta casa de estudios, de cuya fundación en 1973 fui testigo, hace casi ya medio siglo, he querido hablar, como lo haré en adelante, sobre la huella que las historias contadas en los libros han dejado en mí; un largo proceso de aprendizaje de toda la vida sobre la imaginación, y sus consecuencias sobre la razón, siendo ambas hermanas, más que gemelas, siamesas en la mente de los seres humanos.

Para mí formación libre de escritor, que se hizo solo, viendo el mundo y leyendo el mundo, fue providencial mi llegada a Costa Rica en 1964, para juntar los libros de la primera biblioteca que tuve, de las varias que he tenido y dejado en el camino, entre vicisitudes, viajes y exilios.

Al llegar a San José me encontré una ciudad donde había librerías de verdad, y podía recorrerlas bajando por la avenida central, desde Cuesta de Moras, donde se hallaba la Librería Trejos, que vendía las gruesas ediciones de los clásicos de Aguilar en papel biblia, Shakespeare, Cervantes,

Dostoyevski, empastadas en cuero, por 11.50 colones de entonces, hasta la librería Lehmann, donde me encontré en sus vitrinas con las tapas negras de la primera edición de *Rayuela* de Julio Cortázar y con *Pedro Páramo* de Juan Rulfo, y donde cada tarde se reunía una tertulia, a la que me asomaba con cierta unción distante, y en la que participan don León Pacheco, don José Marín Cañas, don Alberto Cañas y el doctor Constantino Urcuyo, médico ginecólogo y lector empedernido, y de allí a la librería Universal; todas ellas atendidas por libreros de oficio, que eran buenos lectores, libreros como ahora casi ya no existen, capaces de contar en un brillante resumen toda la trama de *Veinticuatro horas en la vida de una mujer*, de Stefan Zweig, para enamorar al lector.

Sin aquellos recorridos, de los que volvía a mi casa en Los Yoses cargado con bolsas de libros, nunca habría empezado a ser el lector impenitente y vicioso que he sido; y si algo extraño tanto, entre tantas cosas que he dejado atrás en Nicaragua, encerradas tras los cerrojos del destierro, es mi biblioteca de Managua.

1. *Naturaleza y vida*

Rubén Darío cuenta en su autobiografía que en un viejo armario de la casa solariega de su infancia en León, encontró los primeros libros que habría de leer en su vida. “Eran un Quijote”, dice, “las obras de Moratín, Las mil y una noches, la Biblia, los Oficios, de Cicerón, la Corina, de Madame Staël; un tomo de comedias clásicas españolas, y una novela terrorífica de ya no recuerdo qué autor, la Caverna de Strozzi. Extraña y ardua mezcla de cosas para la cabeza de un niño”.

De modo que Darío descubrió *El Quijote* a los diez años, y lo leyó entonces por primera vez, lo cual prueba que cuando se cae bajo el encantamiento de un libro no arredra el número de páginas, sin importar la edad que se tenga. A lo largo de su vida volvería a leerlo otras veces, y ya nunca abandonaría el mundo de Cervantes, que se convierte en un modelo suyo, literario y vital, según su soneto:

Horas de pesadumbre y de tristeza
paso en mi soledad. Pero Cervantes
es buen amigo. Endulza mis instantes
ásperos, y reposa mi cabeza.

...Él es la vida y la naturaleza,
regala un yelmo de oros y diamante
a mis sueños errantes.
Es para mí: suspira, ríe y reza...

Cuando el lector entra en el mundo de un libro, y se encuentra con la vida y la naturaleza, le aguarda una lectura memorable. Esto es lo que hace tan cercanos a Cervantes y Shakespeare. Naturaleza en dos sentidos, el mundo que nos rodea, y el modo de ser natural a la hora de narrar, lejos de afectaciones e impostaciones que generalmente esconden ignorancia. Un escritor natural es aquel que sabe de qué está hablando. Nos habla al oído, como si sólo se entendiera con un lector único; no se desgañita, como un demagogo delante de una multitud.

Los mundos muertos contruidos de cartón piedra, los decorados que huelen a pintura, tarde o temprano serán comidos por la polilla, porque lo falso no sobrevive. No son naturales. En cambio, el mundo insuflado de vida por virtud de las palabras, y que se parece a la vida, o es como la vida, es el que está destinado a sobrevivir.

Naturaleza y vida vienen así a ser inseparables. Cervantes se propuso contar la historia de un hidalgo del campo, un hombre de hacienda mediana y vida sencilla que pierde la cordura por culpa de las historietas de entonces, como alguien que hoy día se dedicara a leer sin tregua las aventuras de Supermán, o a ver una y otra vez las películas de El hombre araña, se vistiera con sus atuendos extravagantes, y saliera a las calles a imitarlos tratando de volar, o de subirse por las paredes.

Cervantes cuenta las aventuras que don Quijote y su escudero van encontrando por el camino, en un lenguaje capaz de recoger la vida tal como esta es, haciendo que el tiempo ya muerto de los caballeros andantes, que tampoco es un tiempo histórico porque se trata de personajes de ficción, entre en el tiempo real contemporáneo, y entre ambos se produzca un choque que, en lugar de destruirlos produce un deslumbre y los hace vivir.

No se destruyen porque Cervantes, lejos del artificio, utiliza la naturalidad para referir esas historias disparatadas, y por tanto asombrosas, y frente a la locura que nos pasma, porque toda locura es desmesurada, se ríe con sosiego, sin dejarse ver por el lector. Toma distancia de ese mundo estrafalario por medio de la risa, que está lejos de ser una risa malvada, cínica, o jayana. A través de la risa nos enseña a ser compasivos, y nos acostumbra a contemplar con aquella misma naturalidad las ocurrencias de una historia formada por sucesivos cuentos de camino.

Hay grandes libros que cuentan la historia de un viaje. Los nueve libros de la historia, de Heródoto, para empezar. En sus tiempos no era posible discernir entre historia y narración. Ni siquiera era posible separar de la fábula el relato de verdades, con lo que la distancia entre realidad e imaginación se vuelve nula. Se cree lo que se cuenta, y el narrador se pone como testigo presencial de los hechos, o acude al dicho de terceros frente a los que se obliga a tomar distancia, en busca también del sello de la veracidad, que proviene de la duda, por contrapuesto que parezca.

Frente al vacío y la oscuridad que representan lo desconocido, el amor a la verdad objetiva ha sido siempre un deber, y la imaginación una tentación: la rigurosidad en la selección de los datos, y la libertad de suponer.

Heródoto probó que se necesitaba curiosidad para el oficio. Esa curiosidad no podía ser saciada sin echarse a navegar, y a andar. Lo extraño comienza más allá de las fronteras. Vivir, es viajar. Plutarco atribuye a Pompeyo Magno la frase “navegar es necesario, vivir no es necesario”, máxima que luego retomarían Leopardi y Pessoa, muy propia también de lo que Melville y Conrad pensaban de la literatura como oficio.

El viajero mira, y escribe lo que mira. Heródoto recorrió a los treinta años las islas y la tierra firme de la Hélade, la Cólquida, Babilonia, Macedonia, Siria, Egipto, Libia, Cirene, Fenicia, Mesopotamia. Todo lo que era el mundo de entonces, conocido para muy pocos, y por tanto exótico. Se ganaba la vida dando conferencias sobre sus viajes, contando lo que había visto y oído. En Atenas le pagaron una vez diez talentos por una de esas conferencias.

Homero relata no un viaje propio sino ajeno, el de Ulises de regreso a Ítaca, su anhelada patria, al terminar la guerra de Troya. Virgilio cuenta el viaje de Eneas, derrotado en esa misma guerra, hacia su nueva patria, que será Roma. Cervantes nos cuenta el viaje de don Quijote por los campos de la Mancha; en realidad no uno, sino dos viajes, uno por cada parte del libro. Un viaje de ida y regreso, las dos veces.

Y la gracia de los viajes así contados, es que están llenos de interrupciones. En los accidentes, en los obstáculos para llegar, está la historia. La consabida frase final de los cuentos “y vivieron felices para siempre” indica el cierre de un relato lleno de peripecias que hemos seguido con desazón, y a la vez la apertura de otro que ya a nadie interesa, y que ocurre fuera de las páginas del libro donde lo que hemos buscado, y encontrado, son los obstáculos. Si Ulises y Penélope vivieron juntos una ancianidad feliz, es algo que nadie contará, porque nadie quiere oír una historia sin sobresaltos.

Pero el viaje de don Quijote se diferencia de los otros dos, el de Ulises y el de Eneas, en que ellos quieren llegar cuanto antes a su destino; Ulises ansía ver su patria después de años de ausencia, encontrar a su mujer, a su hijo, cansado de la guerra, y no quiere aventuras, sino regresar a la vida doméstica. Son las aventuras las que se le interponen en contra de su voluntad, y lo atrasan durante diez años, lo mismo que duró la guerra de Troya.

Al contrario, don Quijote sale a buscar las aventuras, quiere hablarlas, son la razón de ser de su viaje, y cuando no las encuentra, las crea en su cabeza. Y esas historias, reales o inventadas, le ocurren con naturalidad. Son parte del universo en que cree que está metido, el de los caballeros andantes, que nunca existió más que en los libros de caballería. Ulises se tarda en llegar porque los acontecimientos indeseados no lo dejan. Don Quijote cabalga en busca de acontecimientos deseados. Si las aventuras no le salieran al paso, su viaje sería un fracaso.

Decía García Márquez que en *Cien años de soledad* lo que hizo fue copiar la naturalidad con que en su casa oía contar las historias más sorprendentes como si fuera asunto de todos los días: “había que contar el cuento, simplemente, como lo contaban los abuelos. Es decir, en un tono impertérrito, con una seriedad a toda prueba que no se

alteraba aunque se les estuviera cayendo el mundo encima, y sin poner en duda en ningún momento lo que estaban contando, así fuera lo más frívolo o lo más truculento, como si hubieran sabido aquellos viejos que en literatura no hay nada más convincente que la propia convicción”. Es la manera de contar de Cervantes, y es así que el mundo de La Mancha tiene su continuidad en el Caribe. Contar con naturalidad, contar con naturaleza.

Don Quijote no duda nunca de que lo que le ocurre es parte de la naturaleza de las cosas, y lo que a nosotros nos parecen dislates y exageraciones, para él pertenecen a la normalidad de la vida de un caballero andante, cuya razón de existir es desafiar los poderes ocultos de magos y encantadores. Vivir la vida que a los demás les está vedada, porque no tienen la gracia de la locura.

La Mancha de Cervantes es un territorio rural, de agricultura y pastoreo, de estructura feudal, donde nada extraordinario pueda esperarse que acontezca. Es el mundo real de Sancho, donde las mozas rústicas huelen a ajo y dan de comer a los cerdos, mientras esas mismas mozas, en el mundo de don Quijote, son princesas que si lucen así, sucias y en harapos, es porque se hallan bajo encantamiento de los potentes hechiceros que quieren perjudicarlo a él, ocultándole la verdad bajo falsas apariencias.

Por los caminos de la Mancha andan mendigos que se fingen ciegos, frailes andariegos que venden bulas, arrieros, cabreros y pastores con sus tropillas, comerciantes ricos y oficiales del rey que viajan en comisiones burocráticas, soldados de a pie, partidas de prisioneros en cadena. Es un mundo que de prosaico pasa a ser maravilloso.

2. *Realidad y naturaleza*

Hay dos piedras que es necesario frotar para producir un deslumbrante chisporroteo: la del mundo cotidiano, el mundo natural, y la del mundo inventado que don Quijote lleva en su cabeza. Y ambos mundos, bajo su apariencia inocente, están llenos de vida, de risa y de drama.

Cervantes conoce el mundo natural porque vive en él: fugado de la justicia por malherir en duelo a un hombre; herido en el pecho y en

una mano, de lo que quedó manco, en batalla contra los turcos; preso otra vez bajo acusación de apropiarse de dineros públicos, es precisamente en la cárcel donde concibe *El Quijote*, como se lee en el prólogo; la cárcel, “donde toda incomodidad tiene su asiento y donde todo triste ruido hace su habitación”.

La invención se va trasegando cada vez más en la realidad, en la medida en que avanzamos en la lectura. En la primera parte, Ginés de Pasamonte es un bandido inventado; en la segunda, Roque Guinart, es un bandido real, cuyas hazañas están en las crónicas de la época.

En ese mundo natural al que Cervantes acude con naturalidad. Sabemos que no hay hombres de vidrio, con lo que entraríamos ya en el mundo de la fantasía, y no en el de la imaginación; pero sí hay hombres que se creen de vidrio, como consecuencia del daño de sus cabezas. Por eso, el loco de *El licenciado vidriera* temiendo las pedradas que podían romperlo a pedazos, mejor caminaba por mitad de la calle mirando con atención a los techos, no fuera a caerle una teja encima, “y en el pajar se enterraba hasta la garganta, diciendo que aquella era la más propia y segura cama que podían tener los hombres de vidrio...”.

Don Quijote, armado caballero, tenía también dañada la cabeza, pero, nada precavido, en lugar de huir de las pedradas y los envites salía a buscarlos, y libraba de sus jaulas a los leones más temibles, y de la cadena de galeras a delincuentes no menos temibles, porque quería hacer justicia de manera gallarda. No estaba hecho de vidrio, sino de la pasta heroica de los antiguos caballeros andantes que dormían al descampado, ayunaban para purificarse, hacían penitencia en homenaje a sus damas, y despreciaban el uso del dinero.

De la mezcla de estos mundos, el natural y el fingido, surge el mundo de Cervantes, donde no faltan las cofradías de ladrones celosos del honor, busconas y celestinas, pícaros de cocina, vendedores de oraciones de poder infalible, cómicos de la legua, monos adivinos originales de la Berbería que tienen concierto con el demonio y por eso conocen las vidas ajenas, estudiantes de fondillos rotos y habla espesa de latines, tinterillos lenguaraces, alguaciles corrompidos, frailes pecadores, fregonas de alcurnia, y damas famosas, esas que crían puercos y huelen a cebolla, pero sólo porque su belleza ha sido trastocada en fealdad por mano perversa.

3. *Humor y melancolía*

Dice Ítalo Calvino en *Seis propuestas para el próximo milenio*, las conferencias que ya no pudo dar en la Universidad de Harvard porque lo sorprendió la muerte: “así como la melancolía es la tristeza que se aligera, así el humor es lo cómico que ha perdido la pesadez corpórea...”.

Falstaff, el Sancho de Shakespeare, es un personaje cómico pero a la par melancólico. Y si la descripción de la muerte de don Quijote, llorado por Sancho, es melancólica, también lo es la de Falstaff, contada por la tabernera en el segundo acto de *La vida del rey Enrique IV*:

“...Ha tenido un final hermoso, y partió como un niño recién bautizado. Se fue entre el mediodía y la una, en el mismo momento en que la marea comenzaba a bajar...”. Pero da a su relato un toque de humor, digno del propio Falstaff:

En aquel momento me ordenó que le arrojara los pies. Metí la mano y se los toqué, y estaban fríos como de piedra. Entonces le toqué las rodillas y después arriba y más arriba, y todo estaba siempre tan frío como de piedra...

Y no menos melancólico, y lleno de suave humor, aparece Sancho cuando ve acercarse la muerte de don Quijote y trata de convencerlo que aún es tiempo de regresar a los caminos:

No se muera vuestra merced, señor mío, sino tome mi consejo y viva muchos años, porque la mayor locura que puede hacer un hombre en esta vida es dejarse morir, sin más ni más, sin que nadie le mate, ni otras manos le acaben que las de la melancolía...”. Y “si es que se muere de pesar de verse vencido, écheme a mí la culpa, diciendo que por haber yo cinchado mal a Rocinante le derribaron; cuanto más, que vuestra merced habrá visto en sus libros de caballerías ser cosa ordinaria derribarse unos caballeros a otros, y el que es vencido hoy ser vencedor mañana...”.

Humor y melancolía se auxilian en equilibrio. En *Vida de don Quijote y Sancho*, Unamuno nos recuerda que don Quijote nos hace reír porque su seriedad a la vez nos divierte, y nos conmueve. No cree en el ridículo, porque para él el ridículo no existe: “caballero que hizo reír a todo el mundo, pero que nunca soltó un chiste...”.

El humor, en Cervantes, pierde la pesadez corpórea de lo cómico. Vive de la ligereza, y en la ligereza. La credulidad, la seriedad, lo aligeran. Recordemos uno de los mejores episodios de *El Quijote*, El retablo de Maese Pedro, que ocurre en una venta del camino.

Melisendra, presa del rey moro Marsilio, es rescatada por Gaiferos en ancas de su caballo. El muchacho que va relatando la acción en el escenario donde juegan los títeres, comienza a ser interrumpido en su discurso por don Quijote, que quiere oír mentiras contadas de manera verdadera para que la credulidad no resulte perturbada; y así alega que no pueden sonar a rebato las campanas dando la alarma de que la pareja ha huido, porque en las ciudades moras no hay campanas.

Maese Pedro quiere llamar al caballero al orden, pidiéndole que no reclame tanta exactitud, pero él no deja de entrometerse en el relato, hasta que todo se arruina cuando saca la espada para defender a los amantes que huyen:

No consentiré yo que en mis días y en mi presencia se le haga superchería a tan famoso caballero y a tan atrevido enamorado como don Gaiferos. ¡Deteneos, mal nacida canalla, no le sigáis ni persigáis; si no, conmigo sois en la batalla!

El caballero andante no puede tenerse quieto, y la ilusión desconcertada sustituye a la realidad él, que reclamaba poco antes fidelidad a lo real. Pero es que lo que llamamos real en su cabeza no existe, como tantas veces ocurre en las nuestras. Creemos y vemos lo que deseamos y ansiamos. Y provocando gran mortandad entre los muñecos, que acaban descabezados, arruina la hacienda del titiritero. Ante los reclamos, vuelve a culpar a los encantadores, porque se la pasa yendo y viniendo de la ilusión a la realidad:

Real y verdaderamente os digo, señores que me oís, que a mí me pareció todo lo que aquí ha pasado que pasaba al pie de la letra...

4. *La vida y el poder*

Pero vida y naturaleza tienen que ver también con el poder, que tampoco deja de causar risa cuando se toma a sí mismo en serio, y se despeña en exageraciones, fingimientos, boatos y prosopopeyas.

El poder, para Erasmo, es fruto de la locura, pero una locura distinta a la de don Quijote, que nace de la inocencia y la rectitud. “Para eso estoy yo, la locura...adormecidos por las voces de los aduladores... ¡qué felices se sienten gracias a mí!”, dice Erasmo en su *Elogio de la locura*. “Libres de los cuidados del gobierno, se dedican a la caza, a cabalgar en briosos corceles, a vender los puestos y las magistraturas, a discurrir sin cesar nuevos métodos con los cuales se apropian del dinero de los súbditos para sus vicios y sus lujos...”.

Al asumir Sancho el mando de la Ínsula de Barataria, a medida que trata de establecer sus decretos de buen comportamiento entre la ralea miserable de sus súbditos, tahúres, matarifes, soldados, sanadores, solicitantes, sacamuelas, prostitutas, sacristanes, alcahuetas, mendigos falsos y reales, el choque de la ley con la realidad hace brotar las alegres chispas de la risa.

Sobreviene entonces el eterno desacuerdo entre lo que la ley justa manda, y el modo injusto en que cumple, o la ofensa aún más grave de que no se cumpla del todo. Lo sabe Cervantes pero no lo sabe Sancho que, nuevo en el poder de su ínsula, quisiera crear un orden justo nuevo, aunque todo esté ya consignado en viejas leyes abandonadas y olvidadas.

En *las constituciones del gran gobernador Sancho Panza* se prohíbe el acaparamiento de los bastimentos en la república; manda moderar el precio del calzado, tasa los salarios de los criados, e impone gravísimas penas a los que cantasen cantares lascivos y descompuestos; y ordena que ningún ciego cantase milagros en coplas, sin probar ser ciego verdadero.

Es un mundo como Sancho quiere que sea, sin timadores ni truhanes ni borrachos que apalean a sus mujeres, y donde los milagros que se ofrecen tendrán que ser verdaderos, es decir, la Ínsula imposible de

alcahuetas certificadas y lazarillos que no roben a los ciegos, y, por lo tanto, sin desigualdades ni tristezas.

Un país que, visto así, también es cómico al sólo imaginarlo sin comicidades, y es risible que Sancho quiera limpiar su Ínsula “de todo género de inmundicia y de gente vagamunda, holgazana y malentretendida”. Pero, al mismo tiempo, quiere también, con gravedad, “favorecer a los labradores, guardar sus preeminencias a los hidalgos, premiar los virtuosos...”. Al fin y al cabo, quiere gobernar, “sin perdonar derecho ni llevar cohecho”.

La concesión del gobierno de la ínsula de Barataria a Sancho es un acto bufo. Pero es el único momento en todo *El Quijote* que el poder político se ejerce de manera real por uno de sus dos protagonistas. Lo ejerce Sancho, y no don Quijote, como corresponde. Desde lo real, no desde el ideal. Se desciende del ideal político a la política real.

Sancho le dice claramente a su mujer, cuando le informa de su nombramiento, que su intención es enriquecerse: “De aquí a pocos días me partiré al gobierno, adonde voy con grandísimo deseo de hacer dineros, porque me han dicho que todos los gobernadores nuevos van con este mismo deseo...”.

Es lo ordinario. “Roba, pero hace”, se suele decir hoy día, para eximir a quienes toman al estado como botín. En la carta que don Quijote le dirige, a Sancho gobernador, le aconseja, en cambio, lo extraordinario: “No hagas muchas pragmáticas, y si las hicieres, procura que sean buenas, y sobre todo que se guarden y cumplan, que las pragmáticas que no se guardan, lo mismo que si no lo fuesen; antes dan a entender que el príncipe que tuvo discreción y autoridad para hacerlas, no tuvo valor para hacer que se guardasen”.

El abismo entre lo ideal y lo real está lleno de risa. Desde Erasmo, Cervantes sabe que el ejercicio del poder deviene de la locura del interés y el cinismo, y que en cada acto de gobierno trasudan la tentación de oprimir, la debilidad ante los halagos, el deseo de fama, la impostura. Y, muy justamente, pone el discurso sobre el buen poder en boca de un loco. El buen gobierno, la recta justicia, son imágenes desbocadas en la mente de don Quijote, que ha perdido el juicio.

La propuesta, como quimera, es del loco; la prueba de poder, por el contrario, es para el rústico analfabeto. Hay pocos personajes tan atractivos en la literatura como Sancho mandando; y en América Latina, sin dejar de ser atractivo, la realidad nos enseña lo trágico que resulta cuando un porquerizo, o sargento, o tinterillo, llegan a mandar. Risa, y drama, en la literatura y en la vida.

Don Quijote sabe bien lo que las leyes, hechas siempre para no cumplirse, deben contener, y las recomendaciones a Sancho son muy concretas: el justo medio, la discreción, la sencillez en el atuendo, la rectitud de costumbres: ni codicioso, ni mujeriego, ni glotón.

Es un espejo útil al ejercicio del poder real, que suele representar todo lo contrario. El poder venal, ensartado de corruptelas del que Cervantes habla por boca de los galeotes, y también en *La ilustre fregona*: “Que no falte unguento para untar a todos los ministros de la justicia, porque si no están untados gruñen más que carretas de bueyes”.

Pero también sabe don Quijote, como lo ha dicho en su discurso sobre las armas y las letras, para qué sirve el poder a los que se esfuerzan en conseguirlo: “...tropezando aquí, cayendo allí, levantándose acullá, tornando a caer acá, llegan al grado que desean...y los hemos visto mandar y gobernar el mundo desde una silla, trocada su hambre en hartura, su frío en refrigerio, su desnudez en galas, y su dormir en una estera, en reposar en holandas y damascos...”.

La línea entre el bien y el mal, que se pierde tantas veces en la vida en la bruma de las confusiones, se confunden aún más desde el ejercicio del poder. De esa línea difusa, nos habla Cervantes en *el Persiles*: “Parece que el bien y el mal distan tan poco el uno del otro, que son como dos líneas concurrentes, que aunque parten de apartados y diferentes principios, acaban en un punto”.

Cervantes ofrece sobre el poder opiniones diferentes: las suyas propias, sobre el poder de la época; las de don Quijote, sobre el ideal de poder; y las de Sancho, sobre el poder terrenal, como fuente de ventaja personal, pero que él termina ejerciendo con honradez humilde, y con justa sabiduría, para asombro de quienes le prepararon la celada bufa de hacerlo gobernador.

Los discursos, sin embargo, se trasiegan de una a otra boca, fijados en esa tela que ya Erasmo llamaba “el libre albedrío”, el escenario cambiante de la voluntad, y de la percepción de la realidad. Sancho, el rústico ambicioso, resulta el más recto de los jueces, y el primero en despreciar las ventajas materiales del poder, precisamente el móvil que lo había llevado a aceptar el gobierno de Barataria: “Venid vos acá, compañero mío y amigo mío, y conllevador de mis trabajos y miserias:” –le dice entre llantos a su jumento una vez que ha renunciado a su cargo– “...dichosas eran mis horas, mis días y mis años; pero después que os dejé, y me subí sobre las torres de la ambición y de la soberbia, se me han entrado en el alma mil miserias, mil trabajos y cuatro mil desasosiegos”.

Y cuando, ya sin poder, cae por accidente en una sima, hay un estudiante socarrón que dice: “desta manera habían de salir de sus gobiernos todos los malos gobernadores, como sale este pecador del profundo del abismo: muerto de hambre, descolorido y sin blanca, a lo que yo creo”.

Todo el discurso de Cervantes sobre el poder, tiene aquí su remate y corona de gracia. Los malos gobernantes salen siempre ricos, muy dados a enseñar sus opulencias, y si acaso llegaron a encumbrarse en el mando en nombre de los pobres, se quedan, ya ricos, hablando para siempre de los pobres. Se vuelve cosa de risa.

Y es lo que nos queda de Cervantes cuando se mete con el poder. La risa. Y el recuerdo de la libertad y la justicia. Porque don Quijote es, al fin y al cabo, el héroe del libre albedrío, tal como lo recuerda Darío en sus letanías:

Contra las certezas, contra las conciencias
y contra las leyes y contra las ciencias,
contra la mentira, contra la verdad...



El escritor Sergio Ramírez en la ceremonia de entrega del Doctorado *Honoris Causa* por parte de la Universidad Nacional. Lo acompaña, a la derecha, el rector de la Universidad Nacional, Francisco González Alvarado, 19 de mayo del 2022.

Crédito de fotografía: José Joaquín Salazar.

Discurso del Rector Francisco González Alvarado en el otorgamiento del Doctorado *Honoris Causa* a Sergio Ramírez Mercado

Complace y honra en esta mañana contar con la presencia, admirada y de honda estimación, de don Sergio Ramírez Mercado en nuestra Universidad. Escritor e intelectual nicaragüense en su origen, pero universal en sus letras, don Sergio ha sido y es un referente de la cultura y la literatura centroamericanas. Con su vasta obra, la narrativa de Sergio Ramírez –que engloba los géneros literarios de la novela, la crónica el ensayo, el cuento– ha sido acreedora de sendos reconocimientos y galardones por la crítica internacional.

Discurre en ella los planteamientos profundamente humanos de la cotidianidad de nuestros pueblos y de sus múltiples luchas; de las aspiraciones por el mejoramiento social y las tensiones del ejercicio del poder; de las violencias simbólicas, de la represión política y la exclusión económica y, ante todo, del anhelo por la justicia en nuestra sociedad centroamericana, tantas veces sufriente como esperanzada.

Sergio Ramírez Mercado es abogado, político, periodista, editor, y como señalaba al inicio, tiene el oficio de escritor, es decir, el oficio de la palabra. Y puedo asegurar que la palabra escrita, invariablemente, se teme en ciertos contextos porque esta moviliza pensamiento.

Juan José Saer, en su obra *Lo imborrable*², declaraba en el ámbito argentino de la década de los setentas que “el pensamiento independiente, puede llegar a ser de lo más peligroso”. No es de extrañar esta afirmación: el escritor en su ejercicio ficcional pregunta, responde, reflexiona,

2 Seix Barral, 2003.

cuestiona, crea y recrea y vuelve a cuestionar. El oficio de la palabra, por tanto, es por definición, el ejercicio de la libertad en la creación y el del cuestionar la realidad en que vivimos inmersos: el manejo de la palabra escrita como saber. Y es por ello que el escritor asume su rol en el espacio público. Sergio Ramírez ha sido conciencia crítica, en tanto escritor e intelectual, por su oficio y por su posicionamiento ético, social y cultural.

Como hombre de letras su ámbito de acción ha sobrepasado la creación literaria –o más bien precisamente por ella– ha abrazado el sueño de la patria grande centroamericana de unidad por la educación y la cultura. Su empeño lo llevó a concretar dos invaluable proyectos que quiero resaltar. En el primero de ellos, destaca, en su condición de secretario general del Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA), el proyecto por la unificación de programas de la enseñanza superior, así como la creación y organización de escuelas de posgrado regionales, ejemplo del sentido centroamericanista que nuestro escritor lideró desde el CSUCA.

El otro bastión centroamericanista, sin duda es la Editorial Centroamericana, EDUCA, la cual ayudó a fundar. EDUCA, aquel sello editorial que tantos de nosotros y nosotras recordamos, fue un proyecto revolucionario en sus alcances que puso a disposición de estudiantes y profesores universitarios libros del ámbito de la literatura y de las ciencias sociales, fundamentales en la formación académica y, más allá de esta, en la construcción de la identidad o identidades culturales centroamericanas. EDUCA logró avanzar en el ideal de unidad e integración cultural al poner en circulación en la región, el libro centroamericano, aportando al fortalecimiento del acceso amplio, consistente y solidario a la literatura de la región.

En diversas oportunidades don Sergio ha sido categórico en la necesidad de que la cultura sea preeminente en los objetivos de cada uno de nuestros países, denunciando que esta es de los primeros rubros en sufrir constricción por los recortes presupuestarios de los gobiernos.

Ante esta realidad Ramírez Mercado no ha decaído, afrontando con valentía y creatividad como en tantos otros aspectos de su vida, este reto. Por ello es menester mencionar, aunque sea brevemente, en su prolífico quehacer, otro proyecto cultural muy querido por todos y por todas: el encuentro *Centroamérica Cuenta*.

La idea destellante en aquel 2013 cuando inició *Centroamérica Cuenta* fue mostrar la literatura centroamericana y a la vez, atraer a dicho encuentro y hacia la región, lo más selecto de las literaturas de habla hispana y de otras latitudes. La actividad ha reunido, desde el año 2013, a literatos, críticos, cronistas, traductores, editores, gestores culturales, gente asociada al cine, de diversos países. Por ello el sentido de fiesta cultural es apropiado para identificar este encuentro que se ha llevado a cabo también en el marco de importantes ferias del libro.

Es así como podemos bosquejar, ciertamente con claridad meridiana, la labor de Sergio Ramírez en el ámbito cultural y educativo de nuestra región y de nuestro país. Al ocupar ese espacio público en el rol de escritor que refería al inicio de estas palabras se condensa necesariamente su papel de intelectual, y he de decir, de un intelectual comprometido con el cambio de nuestras sociedades hacia mejores condiciones culturales y políticas.

Sergio Ramírez Mercado ha sido conciencia lúcida desde su voz valerosa y congruente con los ideales democráticos, de respeto a los derechos humanos, de libertad artística y creadora, de defensa de la soberanía de nuestros pueblos. Su sensibilidad artística y humana en la transformación de realidad así lo ha demostrado. Su acción intelectual, cultural y política ha sido y sigue siendo intrínseca a la labor de la universidad pública latinoamericana y costarricense en la búsqueda de la autodeterminación, de la democratización y de la justicia social.

El oficio de la palabra compele a la valentía. Ser escritor en nuestras patrias americanas históricamente ha sido un reto de personas valerosas. La libertad de pensamiento y palabra es inalienable, a pesar de que contextos opresores traten de silenciarla. Sergio Ramírez Mercado es una persona de convicción cuyo talento literario es ampliamente reconocido en el mundo. Y como hombre de cultura, como intelectual, él mismo es, hoy, un testimonio crítico de las circunstancias en las que ha vivido.

Al preguntarnos desde nuestro espacio universitario para tratar de comprender cómo los juegos de poder realizan, entre muchas otras cosas trágicas, acciones deplorables para el silenciamiento de los artistas que no se pliegan al sistema, logramos reconocer en Sergio Ramírez Mercado al hombre, al escritor, al intelectual, al centroamericano en la máxima estatura de su dignidad.

Sergio Ramírez Mercado

“Mis *únicas* armas son las palabras, nunca me impondrán silencio”, declaró Ramírez Mercado, haciendo defensa de su actuar político y cultural, un aciago día de septiembre de 2021... Le pido permiso, don Sergio, porque a su manifestación yo añado que son esas mismas palabras las que expresan, proponen, sustentan y hacen circular las ideas y entre ellas, la más grandiosa, por intrínsecamente contraria a toda opresión y tiranía, es la humana libertad para decidir y para disentir.

19 de mayo del 2022, Universidad Nacional, Heredia

Transcripción de acuerdo UNA-SCU-ACUE-309-2021

15 de noviembre de 2021

Doctor
Sergio Ramírez Mercado

M.Sc. Tomás Marino Herrera
Presidente del Consejo Universitario

M.Sc. Sara González Bonilla
Directora de la Oficina de Relaciones Públicas

Estimados señores:

Les transcribo el acuerdo tomado por el Consejo Universitario de la Universidad Nacional, según el artículo 3, inciso único, de la sesión ordinaria celebrada el 4 de noviembre de 2021, acta n° 4065, que dice:

DISTINCIÓN DOCTORADO HONORIS CAUSA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AL ESCRITOR, EL DR. SERGIO RAMÍREZ MERCADO.

RESULTANDO:

1. La nota del 14 de octubre de 2021, suscrita por el Sr. Augusto Guerrero Urbina, el M.Sc. Miguel Calderón Fernández, la Bach. Ruth Víctor Peña, la Sra. María Clareth Calderón Monge y el M.Sc. Esteban Araya Salazar, miembros del Consejo Universitario, mediante la cual proponen otorgar la distinción Doctor *Honoris Causa* de la Universidad Nacional al escritor, el Dr. Sergio Ramírez Mercado.
2. El acuerdo UNA-CATI-SCU-ACUE-152-2021, del 20 de octubre de 2021, suscrito por el M.Sc. Steven Oreamuno Herra, coordinador de la Comisión de Análisis de Temas Institucionales, mediante el cual se nombra la Comisión Especial para Valorar la Propuesta de Otorgar la Distinción Doctor *Honoris Causa* de la Universidad Nacional al escritor, el Dr. Sergio Ramírez Mercado; esta comisión está integrada por el representante estudiantil, el Sr. Augusto Guerrero Urbina (coordinador) y, los representantes académicos, el M.Sc. Miguel Calderón Fernández y el M.Sc. Steven Oreamuno Herra.
3. La carta del 11 de octubre de 2021, suscrita por la Dra. María Eugenia Bozzoli Vargas y otros académicos, intelectuales y artistas costarricenses, resalta las virtudes académicas, culturales y escriturales del Dr. Sergio Ramírez Mercado, así como su influencia en la cultura costarricense en el último medio siglo.
4. En la primera sesión de la Comisión Especial, el 19 de octubre de 2021, los miembros de la Comisión Especial acuerdan aprobar la distinción Doctor *Honoris Causa* de la Universidad Nacional para el escritor, el Dr. Sergio Ramírez Mercado, y elevarla a plenario para su análisis y eventual aprobación.

CONSIDERANDO:

1. El Reglamento para la Tramitación de Reconocimientos (Premios y Distinciones) que Otorga la Universidad Nacional regula

el otorgamiento de la mención Doctorado *Honoris Causa* y establece, en los artículos 3 y 5, lo siguiente:

ARTÍCULO 3. NATURALEZA DE LA DISTINCIÓN O RECONOCIMIENTO.

b. Doctorado Honoris Causa: *Es la máxima distinción que concede la Universidad Nacional. Es un título honorífico, no equivalente al Doctorado Académico, que concede la Universidad a personas eminentes que destaquen de manera singular en el campo de la investigación, de la docencia, de la extensión, en el cultivo de las Ciencias, las Artes y de las Letras, o en aquellas actividades que tuviesen una repercusión notoria e importante en el terreno científico, artístico, cultural, tecnológico o social, tanto a nivel nacional como internacional. En el caso de reconocimiento a personas físicas, esta distinción podrá otorgarse in memoriam. Art. 3 inciso a.)”.*

ARTÍCULO 5. REQUISITOS PARA OBTENER LA DISTINCIÓN O RECONOCIMIENTO

c. Doctor Honoris Causa: *El candidato no podrá ser funcionario en ejercicio de la Universidad Nacional. Deberá, asimismo, existir una vinculación comprobable con la Universidad Nacional o su entorno social. En ausencia de ésta –y siempre con carácter excepcional– podrán proponerse para la distinción candidatos que por su prestigio nacional o internacional justifiquen asociar su nombre al de la Universidad Nacional de Costa Rica.*

La postulación se fundamenta en los siguientes argumentos:

A. SEMBLANZA

El Dr. Sergio Ramírez Mercado nació en Masatepe, Nicaragua, el 5 de agosto de 1942; hijo de la Sra. Luisa Mercado y el Sr. Pedro Ramírez. En 1956, con tan solo 14 años, publica su primer cuento “La carreta Nagua”, publicado en *La Prensa Literaria*.

En 1959 llega a la Universidad Nacional Autónoma de León, Nicaragua, a estudiar derecho, en ese momento su espíritu crítico lo une a otros estudiantes que luchan contra de la dictadura somocista, es también ahí donde encuentra a su rector, el Dr. Mariano Fiallos Gil, orientador de su formación humanista crítica e incluso de su iniciación como escritor. El rector Fiallos era un humanista, pensador libre, liberal, anticlerical, pensador intelectual que compartía a diario con el estudiantado y tenía entre sus objetivos fortalecer la autonomía de la Universidad de León. Aquí el Dr. Sergio Ramírez encuentra un ambiente propicio para su formación.

En 1960, funda la *Revista Ventaja*, junto con Fernando Gordillo, y en 1962 el rector Fiallos lo nombra jefe de relaciones públicas de la Universidad de León, lo cual convierte a Ramírez en su colaborador cercano con quien realizó innumerables viajes donde compartían pensamientos y temas relevantes, razón por la cual lo animaba a escribir, pues observaba en Ramírez a un escritor, más que a un político; es así como nace, en 1963, su primer libro: *Cuentos*, prologado por Mariano Fiallos, y publicado en *Ventana*, con temas sugerentes para el resto de su obra literaria: identidad, enajenación cultural, poder y conciencia social.

1964, se gradúa con el título de Doctor en Derecho y viaja a Costa Rica con el reconocido intelectual nicaragüense Carlos Tunnerman, en esta época inicia, junto con su esposa la Sra. Gertrudis Guerrero Mayorca, su estancia de catorce años en Costa Rica, donde nacen sus hijos y, con la lectura orientadora de Jorge Luis Borges, Julio Cortázar, Juan Rulfo, Gabriel García Márquez y Carlos Fuentes desarrolla nuevas formas en la narración. La relación con la obra de Juan Rulfo lo orienta a mejorar su estilo y en algunos de sus cuentos se nota esa cadencia vernácula predominante.

1968, el Dr. Sergio Ramírez Mercado ejerce la secretaría general de la Confederación de Universidades Centroamericanas (CSUCA), desde ahí trabajó por la unificación de los programas de enseñanza en la educación superior y participó de la creación de proyectos académicos conjuntos y escuelas regionales de posgrado, motivos por los que recorrió muchas veces Centroamérica. Dicho cargo lo ocupó por segunda vez en 1978.

Otro gran trabajo fue la fundación de la Editorial Universitaria Centroamericana (Educa), casa editorial que sirvió a muchos autores de los países centroamericanos para que publicaran sus obras. Algunas de las actividades importantes fueron la organización de un festival cultural con motivo de la celebración del 150 Aniversario de la Independencia de Costa Rica, una bienal de pintura y la creación de la Escuela Centroamericana de Sociología, donde se formaron muchos líderes políticos.

En el 2017, fue ganador del Premio Cervantes, lo cual enaltecó su obra, junto a grandes de la literatura mundial centroamericana como el guatemalteco Miguel Ángel Asturias –premio nobel de literatura 1967– y el poeta nicaragüense Rubén Darío –máximo representante del modernismo literario en la lengua española–. El jurado calificador –a propósito del Premio Cervantes– expresó en el acta lo siguiente:

Aúna la narración, la poesía y el rigor del observador y el actor [...] que refleja la viveza de la vida cotidiana convirtiendo la realidad en una obra de arte, todo ello con excepcional altura literaria y en pluralidad de géneros, como el cuento, la novela y el columnismo periodístico (párr. 5)³.

Funge como periodista en diversos medios centroamericanos: Guatemala, Panamá, Honduras, El Salvador y Costa Rica; así como en Argentina, Chile, Venezuela, Bolivia y España. Fue cofundador de la *Revista Carátula*, referencia hispanoamericana que promueve las ideas, la creación y la crítica literaria en español. Ahora bien, en el 2013, presidió el Festival Centroamérica Cuenta, el evento literario más importante de la región por su propósito de contribuir con la proyección y la difusión de la literatura iberoamericana desde Centroamérica. Ramírez cuenta

3 Ruiz, J. (23 de abril de 2018). Sergio Ramírez, Premio Cervantes 2017. *El País. Cultura*. https://elpais.com/cultura/2017/11/16/actualidad/1510822591_464547.html

con una amplia variedad de obras literarias, entre ellas novelas, cuentos, ensayos, prosa profana; además, artículos, prólogos, conferencias, blogs y testimonios.

B. PRODUCCIÓN LITERARIA⁴

1. *La carreta Nagua*, cuento publicado en 1956.
2. *Cuentos*, libro publicado en 1963.
3. *Mis días con el rector*, texto publicado en 1965.
4. *Nuevos cuentos*, libro publicado en 1969.
5. *Tiempo de fulgor*, novela publicada en 1970.
6. *Mariano Fiallos. Biografía*, publicada en 1972.
7. *De tropeles y tropelías*, cuento publicado en 1973, San Salvador.
8. *El pensamiento vivo de Sandino*, selección y notas publicadas en 1975.
9. *El cuento nicaragüense*, antología publicada en 1976.
10. *Hombre del caribe*, testimonio publicado en 1977.
11. *¿Te dio miedo la sangre?*, novela publicada en 1977.
12. *Seguimos de frente y estás en Nicaragua*, ensayo publicado en 1985.
13. *Las armas del futuro*, ensayo publicado en 1987.
14. *Castigo divino*, novela publicada en 1988.
15. *El alba de oro y Balcanes y volcanes*, ensayo publicado en 1983.
16. *La marca del zorro*, libro publicado en 1989.
17. *Confesión de amor*, obra literaria publicada en 1991.

4 Agüero, C. (s.f.). Cronología de Sergio Ramírez. *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*. http://www.cervantesvirtual.com/portales/sergio_ramirez/cronologia/

18. *Cuentos*, obra publicada en 1994.
19. *Oficios compartidos*, obra publicada en 1994.
20. *Cuentos completos*, obra publicada en 1997 (prólogo de Mario Benedetti).
21. *Un baile de máscaras*, novela publicada en 1995.
22. *Margarita, está linda la mar*, novela publicada en 1998.
23. *Adiós, muchachos*, libro publicado en 1999.
24. *Clave de sol*, novela publicada en 1992.
25. *Mentiras verdaderas* y *Catalina y Catalina* libros publicados en 2001.
26. *Sombras nada más*, novela publicada en 2002.
27. *El viejo arte de mentir*, novela publicada en 2004.
28. *Mil y una muertes*, novela publicada en 2005.
29. *Señor de los tristes* y *El perro invisible*, libro para niños, publicado en 2006.
30. *El reino animal*, libro de cuentos publicado en 2007.
31. *Tambor olvidado*, ensayo publicado en 2007.
32. *Cuando todos hablamos*, artículos publicados en 2008 (compilado de artículos cortos publicados en *El Boomeran(g)* [blog], portal literario del diario *El País*, desde su inicio hasta su fecha de publicación).
33. *El cielo llora por mí*, novela negra nicaragüense, publicada en 2008.
34. *Antología personal*, publicada en 2008.
35. *Juego perfecto*, cuento publicado en 2008.
36. *Perdón y olvido*, obra publicada en 2009.
37. *Puertas abiertas*, antología de poesía centroamericana, publicada en 2011.
38. *Puertos abiertos*, antología de cuento centroamericana, publicada en 2011.

39. *Flores oscuras*, cuentos publicados en 2013.
40. *La fugitiva*, novela publicada en 2011.
41. *Historias para ser contadas*, antología de artículos, publicada en 2021.
42. *La manzana de oro*, compilación de prólogos, epílogos y homenajes a otros autores, publicada en 2012.
43. *La viuda Carlota y otros cuentos*, obra publicada en 2012.
44. *Por qué cantan los pájaros y otros cuentos*, obra publicada en 2012.
45. *Las alas de la gloria*, obra publicada en 2012.
46. *Flores oscuras*, cuentos publicados en 2013.
47. *La jirafa embarazada*, cuento infantil publicado en 2013.
48. *Cuentos completos*, compilado publicado en 2013.
49. *Juan de Juanes*, obra publicada en 2014.
50. *Lo que sabe el paladar. Diccionario de los alimentos de Nicaragua*, obra publicada en 2014.
51. *Sara*, novela publicada en 2015.
52. *A la mesa con Rubén Darío*, publicación de 2016, en la cual narra los gustos culinarios del poeta.
53. *Antología personal. 50 años de cuentos*, publicada en 2017.
54. *Ya nadie llora por mí*, novela publicada en 2017.
55. *Tongolele no sabía bailar*, novela publicada en 2021.

C. SOBRE EL APORTE CULTURAL

Este es un espacio donde cabe decir que la obra literaria del Dr. Sergio Ramírez Mercado genera un aporte a la cultura centroamericana y mundial de un valor inconmensurable, pues encontramos los comportamientos humanos que han sido parte de la historia de nuestra región; por ejemplo, desde la dictadura que vivió Nicaragua a partir de la tercera década del siglo XX, relatada en su novela: *Margarita, está*

linda la mar hasta las vicisitudes populares que se encuentran en sus cuentos, tal es el caso de *Un baile de máscaras*, así como una depurada y exhaustiva reflexión en *La fugitiva* sobre tres mujeres costarricenses inmersas en una contracultura que las obligó a su ostracismo, mujeres que martillan la conciencia nacional y aún perviven subrepticamente.

Toda la obra de Sergio Ramírez es una reflexión sobre la cultura, pues este escritor vivió las experiencias de lucha de pueblos centroamericanos desde su infancia, las cuales continuaron en su juventud, en la Universidad Nacional Autónoma de León de Nicaragua; por consiguiente, crea un vínculo con la población latinoamericana con acceso a sus creaciones, esto lo convierte en un representante de Centroamérica y de todo el continente, lo cual implica un orgullo el saberlo nuestro, pues a través de su participación en diferentes ferias internacionales del libro, en San José, se crea realce y hermandad.

D. DISTINCIONES Y RECONOCIMIENTOS⁵

1. 1971, Premio Latinoamericano de Cuento, de la *Revista Imagen*, en Caracas, por *De tropeles y tropelías*.
2. 1990, Premio Dashiell Hammet, España, por su novela *Castigo divino*.
3. 1993, Orden de Caballero de las Artes y las Letras, Francia.
4. 1994, Orden Mariano Fiallos Gil, del Consejo Nacional de Universidades de Nicaragua.
5. 1998, Premio Laure Bataillon por *Un baile de máscaras*, la mejor novela extranjera aparecida en Francia.
6. 1998, I Premio Alfaguara de Novela, por la *Margarita, está linda la mar*. Premio recibido junto con Eliseo Alberto con *Caracol Beach*.

5 Agüero, C. (s.f.). Cronología de Sergio Ramírez. *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*. http://www.cervantesvirtual.com/portales/sergio_ramirez/cronologia/

7. 2000, Premio Latinoamericano concedido por la Casa de las Américas en La Habana, por la novela *José María Arguedas*.
8. 2000, Doctorado *Honoris Causa* por la Université Blaise Pascal en Clermont-Ferrand.
9. 2007, Orden al Mérito de la República Federal Alemana.
10. 2007, Profesor Honorario de la Facultad de Humanidades de la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán, Honduras.
11. 2007, Doctor *Honoris Causa*, Universidad de Catamarca, Argentina.
12. 2007, Orden Rafael Heliodoro Valle de la República de Honduras.
13. 2011, Doctor *Honoris Causa*, Universidad Latina de Panamá.
14. 2011, Premio Iberoamericano de Letras José Donoso, Universidad de Talca, Chile.
15. 2013, Orden de Oficial de las Artes y las Letras, Francia.
16. 2013, Premio del festival Metrópolis Blue en Montreal, por la obra *La fugitiva*.
17. 2014, Premio Internacional Carlos Fuentes a la Creación Literaria en el Idioma Español, México.
18. 2017, Doctor *Honoris Causa*, Universidad de Santiago, Chile.
19. 2017, Premio de Literatura en Lengua Castellana.
20. 2018, Premio Cervantes 2017, “por aunar en su obra la narración y la poesía y el rigor del observador y el actor, así como por **reflejar la viveza de la vida cotidiana convirtiendo la realidad en una obra de arte**” (párr. 7)⁶ [negrita del original], Alcalá de Henares, España.

6 BBC Mundo (16 de noviembre de 2017). El nicaragüense Sergio Ramírez gana el Premio Cervantes de Literatura 2017. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-42016454>

21. 2011, Premio Iberoamericano de Letras José Donoso, por su obra literaria, Chile.
22. 2021, Medalla de Oro del Círculo de Bellas Artes, otorgada en España, por “el compromiso y la valentía” del autor, “tanto en su literatura como en su lucha por la libertad de pensamiento y expresión en Nicaragua” (párr. 1)⁷.

E. VINCULACIÓN CON LA UNIVERSIDAD NACIONAL

La Universidad Nacional de Costa Rica se vincula con el trabajo del Dr. Ramírez Mercado desde lo académico y lo literario, como escritor y académico; ya que la creación literaria es parte de la lectura de muchos de nuestros estudiantes y su obra es siempre fuente para la formación cultural de la comunidad universitaria, pues ambos promueven la cultura, la solidaridad y el pensamiento crítico.

Un ejemplo de lo anterior es la novela *La fugitiva* que relata, desde la ficción, la vida de tres insignes costarricenses: la novelista Yolanda Oreamuno, la cantante Chavela Vargas y la poetisa Eunice Odio, en este contexto nos sentimos identificados y recreados porque desde el ingenio de Ramírez, a través de los escenarios costarricenses, se descubre un escritor considerado nuestro; esta obra nos involucra con genialidad a ver, en *La Fugitiva*, a las tres mujeres en su pasaje por una realidad misógina y conservadora de la época, es aquí donde claramente se “escucha la voz” de Ramírez que propone una revolución cultural, un cambio que todo universitario está llamado a generar, una lucha para erradicar esos comportamientos sociales.

La Universidad Nacional, participe de la historia del Dr. Sergio Ramírez, se halla integrada a la cultura centroamericana que ha promovido el arte literario con una visión local y universal, pues su obra es parte del acervo literario universal y de la cultural de nuestra región, es así como nos descubrimos pensando tanto en Sergio Ramírez Mercado como en Ernesto Cardenal –el poeta de Solentina-

7 La Prensa (miércoles 27 de octubre de 2021). Sergio Ramírez al recibir la medalla del Círculo de Bellas Artes: “La literatura es un oficio peligroso”. *Letralia. Tierra de letras*. <https://letralia.com/noticias/2021/10/27/sergio-ramirez-medalla-de-oro-cba/>

me-, Miguel Ángel Asturias, Darío, Debravo, Gioconda Belli y Claribel Alegria, entre otros; de tal manera que seguimos descubriendo que la literatura nos une y la solidaridad promovida por nuestra institución se engrandece al reconocer el trabajo de un ser humano que nos invita a la reflexión de su obra y a la de otros grandes representantes de la literatura. Así se resalta la cultura centroamericana.

2. La Comisión Especial, después de analizar los atestados del escritor, el Dr. Sergio Ramírez Mercado, encuentra suficientes elementos para otorgar la distinción propuesta, pues se visualizan, en primer lugar, bastos argumentos fundantes en producción literaria y de calidad reconocida; en segundo lugar, un gran aporte cultural para la sociedad latinoamericana, centroamericana y costarricense, particularmente; en tercer lugar, distinciones y reconocimientos recibidos por organizaciones especializadas en el tema literario por su colaboración con otros países donde la obra y las acciones académicas de Ramírez Mercado son notables y significativas.

Un ejemplo de lo anterior es el premio literario Cervantes, el reconocimiento más significado en el universo de habla hispana que se otorga a la obra de un escritor; este hecho visualiza a Centroamérica integrada al universo literario iberoamericano y resalta que el aporte universal de las obras de Rubén Darío y de Miguel Ángel Asturias no fueron hechos casuales, más bien una consolidación del arte literario.

El trabajo del Dr. Ramírez, entre otros aportes, se enfoca, por una parte, en la unificación de los programas de enseñanza, desde su labor como director de la Confederación de Universidades Centroamericanas (CSUCA), lo cual deriva en grandes aportes a la educación superior centroamericana con la creación de proyectos académicos conjuntos entre múltiples escuelas regionales de postgrado. Por otra parte, su labor protagónica en la fundación de la Editorial Universitaria Centroamericana (Educa), cuyo papel es vital para el desarrollo de la universidad en nuestra región.

Por su parte, la literatura centroamericana se consolida como protagonista en el ámbito universal con la obra de Rubén Darío, a finales del siglo XIX; viene a robustecerse con los aportes de Miguel Ángel

Asturias (premio nobel de literatura 1967), Jorge Debravo, Roque Dalton, Ernesto Cardenal, Yolanda Oreamuno, Carlos Luis Fallas, Eunice Odio y Joaquín Gutiérrez Mangel, entre otros, en el siglo XX; pero será el legado del Dr. Ramírez Mercado, representante universal del arte literario, que se enlace y vincule literariamente el cierre del siglo XX con el nacimiento del siglo XXI.

Es en este contexto que la Comisión Especial considera que producto de la capacidad creativa, intelectual, esperanzadora y política que le ha dado Sergio Ramírez a la educación superior, a la sociedad y a la literatura centroamericana a nivel mundial, lo hacen merecedor de la distinción Doctorado *Honoris Causa*.

POR TANTO, SE ACUERDA:

- A.** OTORGAR LA DISTINCIÓN DOCTORADO *HONORIS CAUSA* AL ESCRITOR, EL DR. SERGIO RAMÍREZ MERCADO, POR SU APORTE A LA CULTURA CENTROAMERICANA Y UNIVERSAL MEDIANTE SU OBRA LITERARIA, LA CUAL HA POSICIONADO A CENTROAMÉRICA EN EL ESCENARIO UNIVERSAL. ACUERDO FIRME.

- B.** SOLICITAR A LA PRESIDENCIA DEL CONSEJO UNIVERSITARIO QUE, EN COORDINACIÓN CON LA OFICINA DE RELACIONES PÚBLICAS, ORGANICE EL ACTO SOLEMNE PARA ENTREGAR EL DOCTORADO *HONORIS CAUSA*, SEGÚN LO PERMITAN LAS CONDICIONES SANITARIAS DEL MOMENTO. ACUERDO FIRME.

Atentamente,
M.Sc. Tomás Marino Herrera
Presidente del Consejo Universitario

Esta es una
muestra del libro
en la que se despliega
un número limitado de páginas.

Adquiera el libro completo en la
Librería UCR Virtual.

LIBRERÍA
UCR

VIRTUAL

ACERCA DEL AUTOR

Sergio Ramírez Mercado

Nació en Masatepe, Nicaragua, en 1942.

Ingresó en 1959 a la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional Autónoma de León. Se graduó con el título de doctor en derecho en 1964.

Fundó la revista Ventana en 1960, y encabezó el movimiento literario del mismo nombre. Al mismo tiempo participó en la resistencia cívica de los estudiantes contra la dictadura de la familia Somoza.

Fue electo dos veces, en 1968 y en 1976, Secretario General de la Confederación de Universidades Centroamericanas (CSUCA), con sede en Costa Rica. En 1968 fundó la Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA).

En 1977 encabezó el grupo de los Doce, formado por intelectuales, empresarios, sacerdotes y dirigentes civiles, en respaldo del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) en lucha contra el régimen de Somoza.

En 1979, al triunfo de la revolución, integró la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional. Fue electo vicepresidente en 1984. Desde el gobierno, presidió el Consejo Nacional de Educación y fundó la Editorial Nueva Nicaragua en 1981. En 1996 se retiró de la política para retomar su vida de escritor.

Las invenciones de un lector. Literatura, memoria e imaginación reúne las conferencias que impartió Sergio Ramírez con motivo de la recepción de los doctorados *Honoris Causa* de la Universidad Nacional y de la Universidad de Costa Rica, así como el discurso de incorporación como miembro correspondiente de la Academia Costarricense de la Lengua, en mayo del 2022.

En estas intervenciones, en las que abundan las referencias a la larga complicidad que el autor ha mantenido con la cultura y el mundo académico costarricense, Ramírez se revela como un lector voraz, exhaustivo intérprete de la tradición literaria iberoamericana y universal, incansable contador de historias y defensor de la libertad.

Sergio Ramírez Mercado es uno de los escritores e intelectuales más determinantes en la historia de Centroamérica al integrar el rigor de una conciencia crítica, ante los desafíos de su época, con el poder que otorgan la imaginación y las palabras.

ISBN 978-9977-65-795-0



9 789977 657950

